

Presentación



Instituto de Estudios Políticos
Jefe Unidad de Documentación

Los cambios producidos en el ámbito normativo colombiano no han generado nuevas dinámicas socio políticas que permitan identificar formas modernas de integración política y, sobre todo, una transformación positiva de nuestra cultura política. El entorno del debate electoral reciente, por ejemplo, ha evidenciado el deterioro de la situación social, política e institucional del país, y podría afirmarse que marca un punto de inflexión importante respecto del conflicto armado y la pervivencia del sistema político bipartidista y, por tanto, no permite vislumbrar en el mediano plazo cambios en lo que respecta al logro de la paz y a la construcción de una democracia.

Así, las elecciones de octubre pasado han padecido el efecto desestabilizador de un conflicto armado de larga presencia en nuestra historia moderna, que había permanecido relativamente al margen del proceso de reproducción electoral del sistema político. La guerra desarrollada fundamentalmente por la guerrilla, los paramilitares y el ejército, domina el panorama político como nunca antes y ha encontrado un nuevo campo para su expansión: el electoral. Lo significativo es que ahora se revela la fragilidad de un orden institucional que no sólo debe su continuidad a un sistema político seriamente afectado por la crisis de representación que atraviesan los partidos políticos, sino que se presenta inmerso ya en la dinámica del conflicto que enfrenta a guerrillas, paramilitares y Estado. El boicot a las elecciones realizado por la guerrilla demostró precisamente que la forma y la función del sistema electoral, y por esta vía el orden

institucional, pueden ser condicionados y traumatizados, en su esencia, por la guerra .

El gobierno, los partidos tradicionales y los círculos clientelistas que aún alimentan su poder, desempeñaron su papel habitual durante unos comicios alterados por el boicot guerrillero y, en menor proporción, por los elementos que han introducido potencialmente una dinámica nueva al proceso electoral, como el voto por la paz y la proliferación de listas y candidatos procedentes de la "sociedad civil". No obstante, el manejo político de las elecciones dentro de la tradición clientelista sigue incidiendo de manera definitiva en los resultados y obstaculiza las tímidas expresiones de alguna concepción política alternativa, pues nuestro sistema político sigue afianzado en una estructura cuya esencia es la conservación del poder a través de un esquema institucional electoral controlado. El sistema ha resistido los embates del cambio normativo y los partidos tradicionales se mantienen en el poder a pesar de un deterioro que deviene progresivo en tanto ellos mismos no logran advertir su crisis y se embarcan en constantes luchas electorales que parecen no dejar tiempo para reflexionar sobre el hombre, la sociedad y el Estado colombianos.

La profundidad de nuestra crisis política y social y la ausencia de un compromiso transformador de parte de los partidos, contribuyen por otro lado a alimentar la desconfianza y el escepticismo de la sociedad colombiana en torno a su futuro inmediato. Sin pretender crear falsas expectativas y supuestas éstas y otras condiciones características de nuestro actual sistema político, creemos aún acertado el avance en la reflexión crítica sobre nuestra sociedad, aportando elementos explicativos para entender la crisis en que nos encontramos.

Este nuevo número de la revista reafirma nuestro compromiso académico con el país y pretende, precisamente, ofrecer las reflexiones de destacados investigadores nacionales y extranjeros sobre aspectos directamente relacionados con nuestro acontecer político. Un primer grupo de artículos propone reflexiones teóricas pertinentes para el país: el multiculturalismo, la identidad y el reconocimiento; las posibilidades de lograr un orden social reconociendo el papel que en tal orden juega el conflicto; la función y la responsabilidad política del juez; los límites

interpretativos de las posturas que reclaman la liberalización del mercado de las drogas en el contexto del libre mercado; la problemática del homicidio en Medellín y las políticas de seguridad ciudadana. Un segundo grupo de artículos, finalmente, presenta reflexiones sobre la coyuntura por la que atraviesa el país: las elecciones y el conflicto armado, los desplazados por la violencia y el problema carcelario.

William Restrepo Riaza
Director del Instituto de Estudios Políticos
Universidad de Antioquia



Instituto de Estudios Políticos
Jefe Unidad de Documentación